



usted es alcalde y que, naturalmente, vive de cerca y no puede soslayar a la hora de hablar de esta provincia...

—Los problemas de Getafe son los mismos que los de Alcorcón, Leganés, Móstoles, Fuenlabrada, Parla, San Fernando de Henares, los de un futuro Pinto, etc. Hace falta un tratamiento del urbanismo, acorde con las necesidades de estos pueblos, que no puede ser el mismo —por poner un ejemplo— que el de cualquier pueblo de la sierra, cuyos problemas y soluciones urbanísticas son bien distintos. Pero como todos los pueblos, tanto los del cinturón como los que no pertenecen a él, componen el territorio provincial, es necesaria la existencia de un órgano coordinador, llámese **COPLACO** o llámese «equis». Ha de seguir existiendo, si no queremos que las actuaciones parciales que puedan llevarse a cabo lleguen un día a tal desorden urbanístico que sea ya imposible frenarlo.

—Pero, sobre todo, sin olvidar las necesidades de esos otros pueblos, los que viven del y para el campo...

En efecto. No hay que seguir abandonando el campo. En la provincia de Madrid hay tres tipos de municipios: los rurales-rurales, los rurales ganaderos y los industriales. Entre los tres debe existir, de acuerdo con su desarrollo básico, un planeamiento urbanístico. Si no hay una coordinación que establezca las líneas maestras y las limitaciones al desarrollo de cada uno, de forma bien meditada y estudiada, lógicamente cada localidad tratará por todos los medios a su alcance de buscar su propia expansión, lo que puede traer consigo la deformación de la que ha de ser la auténtica base de su desarrollo. O lo que es lo mismo; puede transformar la base de su riqueza en algo que, si a primera vista puede parecer interesante a nivel local, a la larga puede resultar ruinoso o descabellado para el resto de la provincia.

● GETAFE COMO PARTIDO

—Hábleme del partido judicial que representa, de su situación actual, de sus necesidades...

—El partido de Getafe consta de 20 municipios. Seis de ellos —Getafe, Leganés, Alcorcón, Móstoles, Parla y Fuenlabrada— tienen claramente definido su futuro. Son entidades, que pueden tener vida propia y dejar de ser un día ciudades-dormitorio, ya que están capacitadas para armonizar, dentro de su programación —y volvemos otra vez al tema de la coordinación—, un equilibrio entre sus habitantes y sus puestos de trabajo.

—Es lo que persigue el nuevo Plan General de Ordenación de Getafe, ¿no?

—En efecto.

Y continúa:

—Hay, sin embargo, otra serie de localidades, como San Martín de la Vega, Titulcia, Ciempozuelos, etc., que por su situación a los márgenes de la vega del río Jarama podrían constituir un núcleo de magnífica explotación en el campo de la hortaliza o de los productos derivados del regadío. Por otro lado, existen otros municipios, ya más alejados de la capital, como Serranillos, Griñón, Casarrubuelos, Humanes, etc.,

que siguen siendo eminentemente agrícolas y deben continuar en el futuro mejorando las condiciones de esa industria natural que les da el campo.

—Y, pensando sobre todo en la promoción de estos pueblos, ¿no cree que sería beneficiosa una estructuración que estableciese cabezas de comarcas, como núcleos de irradiación de ese despegue?

—Hay una cosa clara: los partidos tienen limitaciones geográficas, más que técnico-ideológicas; por eso habría que ir hacia una reestructuración de la provincia, en la que se delimitase por comarcas que englobasen semejanzas en sus bases de producción. Eso sería positivo.

—Y sería, en cierto modo, como empezar a recuperar terreno a esa mala estructuración, a esa falta de coordinación total que ha habido y que, a la postre, ha pagado fundamentalmente el campo. Pero, ¿puede ser ésta una labor fácil ahora mismo, o a corto plazo?

—Para contestarle, he de referirme necesariamente a un ejemplo práctico como el de Getafe, que ha tenido en los

últimos tiempos un desarrollo enorme, por lo que ha sido necesario un plan general bien meditado, y de ejecución a largo plazo. ¿Cuál ha sido la solución aplicada? Sencillamente: coger todo el territorio y ordenarlo a largo plazo. Así de sencillo y así de complicado. Eso es lo que habría que hacer a nivel provincial, porque no podemos seguir ordenando ni por zonas, ni por improvisaciones.

—Una ordenación que, en el futuro, va a recaer en esos hombres que salgan de las urnas. Y no es tarea fácil. Por cierto, como diputado provincial, ¿cuál ha sido y es la labor de éste para con la provincia y cómo cree va a ser la de esos diputados provinciales futuros?

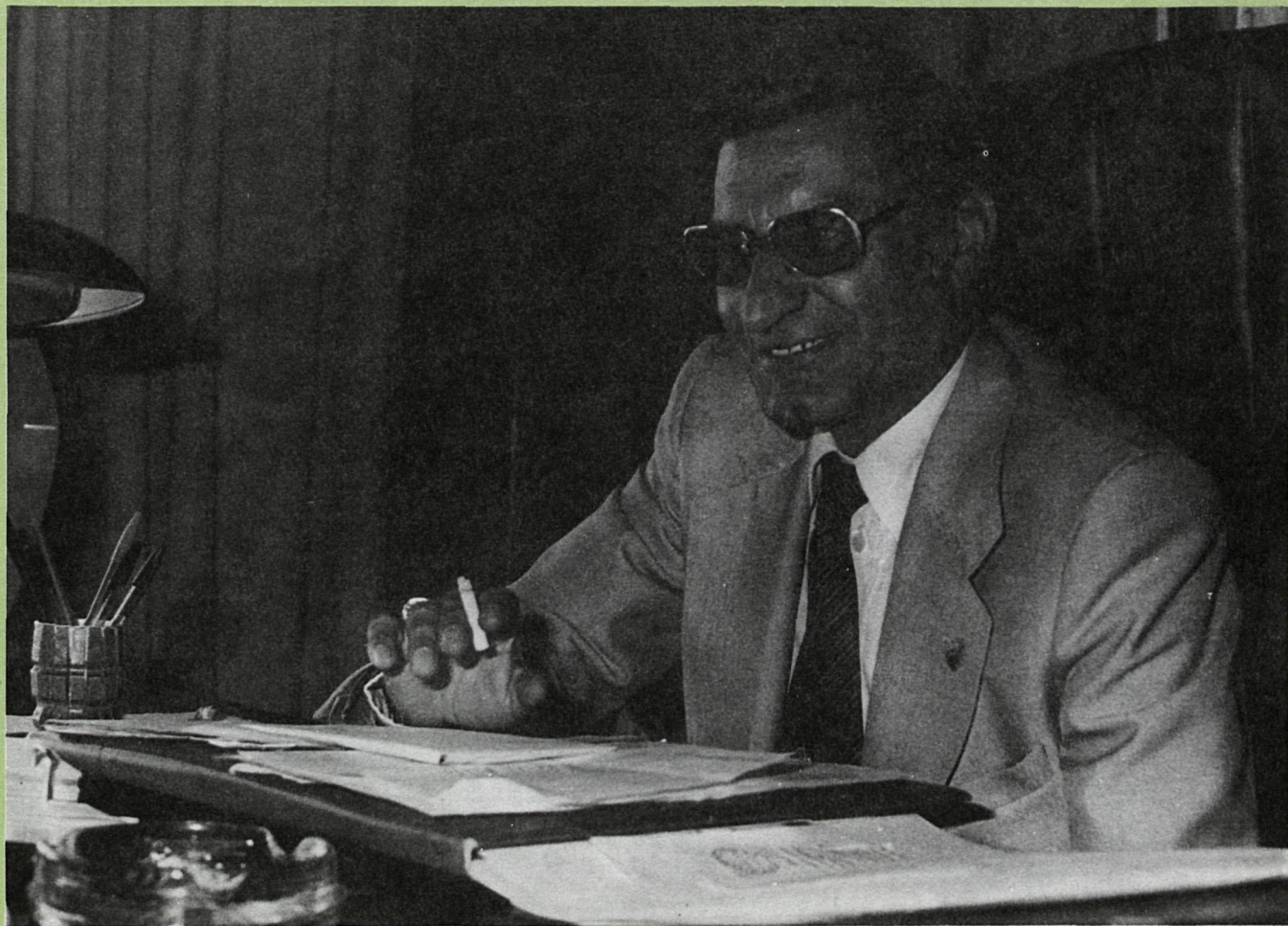
—La verdad es que no llevo demasiado tiempo como diputado provincial, aunque he conocido y conozco, necesariamente, la labor de muchos de ellos. Creo que se ha seguido y se sigue una línea de colaboración y ayuda a los municipios, pensando, por encima de todo, en remediar las necesidades de los pueblos. Fundamentalmente, las necesidades que recla-

maban y reclaman una urgencia. Aunque —siempre el dinero— haya habido muchas cosas inalcanzables, económicamente hablando. En cuanto a los diputados de la democracia creo que, si cuentan con esos medios económicos y, eso sí, se olvidan de hacer política de partido, visitan los pueblos y toman conciencia de los problemas «in situ», conseguirán una gestión eficaz. No lo dudo. Pero insisto: han de recorrer la provincia, conocer los problemas, el latir de los municipios, pisando su propia tierra. Si no, los pueblos desconfiarán y tendrán sus razones.

Alcalde de Getafe desde hace cuatro años y medio, Angel Arroyo Soberón —santanderino, de 48 años, casado y padre de tres hijos, ingeniero técnico de profesión— es, ante todo, un hombre que vive por y para la provincia. Que, desde su Getafe, piensa en una nueva provincia.

Adrián GUERRA

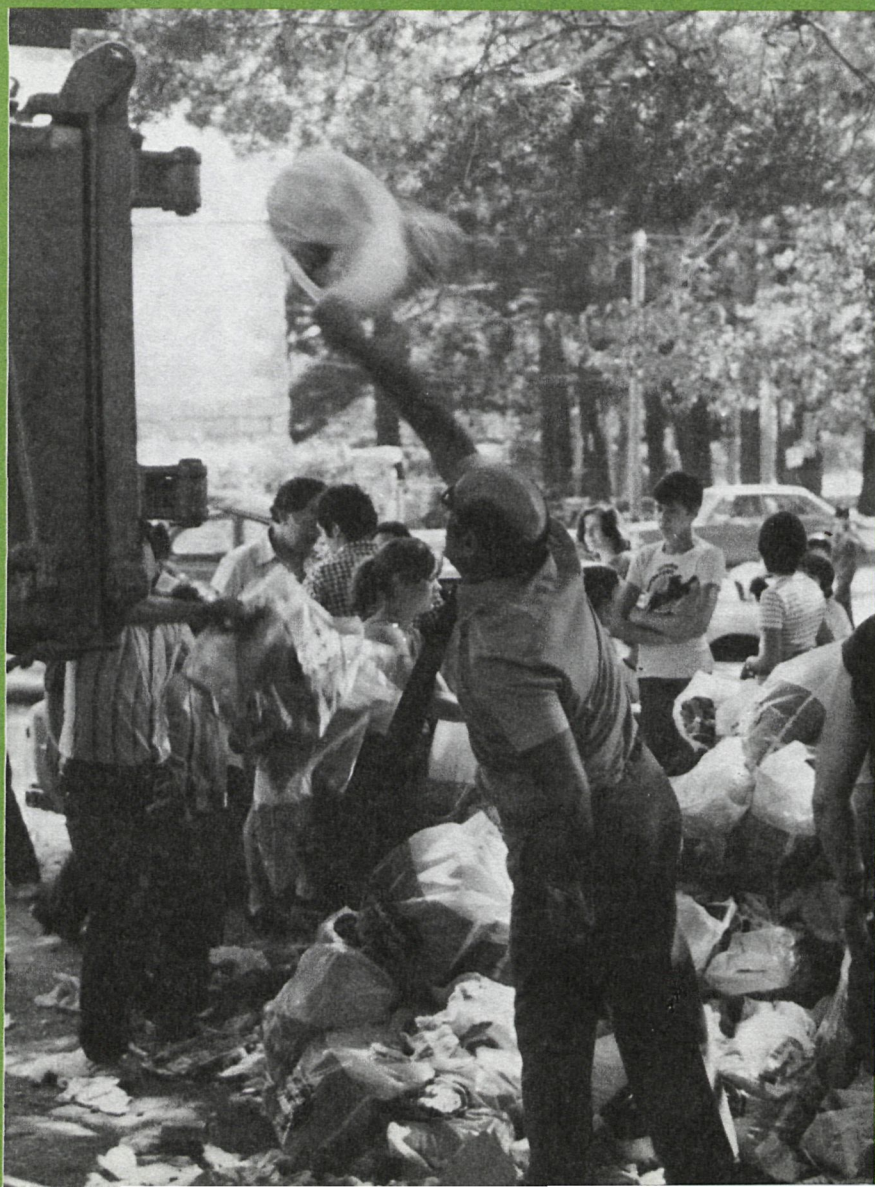
Fotos: M. López Contreras)



En defensa de la naturaleza

Operación limpieza de los montes de Cercedilla

- El presidente de la Diputación se sumó a la tarea de limpieza personalmente.
- Se pretende una concienciación del visitante a los citados montes.



A célebre frase «cuando un monte se quema algo tuyo se quema», es una sentencia muy expresiva, que la desafortunada coetilla

que añadió un humorista ha hecho que no se considere en su verdadero valor, y se tome a broma.

Con motivo de la operación «Limpieza de los montes de Cercedilla», llevada a cabo el sábado 16 de septiembre, y haciendo un parangón de la antedicha frase, podemos decir «cuando un monte se ensucia, algo suyo se ensucia», y acabamos aquí sin añadir nada, pues la provincia de Madrid tiene cerca de la mitad de su superficie forestal principalmente localizada en sus montes, susceptibles de ser visitados y pasar en ellos el tiempo libre.

Ya sabemos que cada día es mayor la afluencia de ciudadanos a la naturaleza y se ha convertido ya en una absoluta necesidad; por eso la densidad humana en los montes ha subido en los últimos años. Concretándonos al monte de Cercedilla podemos decir que en un trabajo realizado en el año 1973 se contabilizaron en el Valle de Fuenfría, en día festivo, 525 vehículos, que viene a suponer alrededor de 2.500 personas, sin contar los visitantes llegados a pie. En el presente año, en el mismo lugar, nos indican que ha habido días en que se han contado 2.000 vehículos.

¿Pero cuidamos nuestros montes? ¿Los consideramos como algo nuestro? La respuesta es clara: NO.

Este año ha sido de especial significación en cuanto al número de incendios, ya no sólo por la gran afluencia de visitantes, sino por las extremas condiciones climáticas que hemos sufrido durante el verano. Gracias al esfuerzo dedicado a la prevención y extinción de incendios, únicamente han ardo alrededor de 300 hectáreas de pinares.

En cuanto a la suciedad de los montes, podemos decir que muchos de ellos parecen vertederos. Es como si un golpe de viento hubiera barrido un basurero y se hubieran esparcido todo tipo de desperdicios

(latas, papeles, plásticos, botellas, cristales, etc.).

Así, decimos que no tratamos el monte como si fuera nuestra casa. ¿Nos gustaría que el pasillo o comedor de nuestra vivienda estuviera sucio? Mientras no consideremos el monte como algo nuestro, no lograremos mantenerlo limpio. Además, si esto continúa así llegará un momento en que los montes no estarán acogedores y se harán inevitables, aparte del daño que se está ocasionando a la fauna y la flora, y a la naturaleza en general.

Por eso la operación llevada a cabo en los montes de Cercedilla nos parece muy acertada, ya que su principal objetivo es llamar la atención de este grave problema, llevando al ánimo del público y principalmente del visitante, la situación de suciedad en que se encuentran nuestros montes.

La operación la organizó el Excelentísimo Ayuntamiento, la Asociación de Mozas, la Asociación de Casados, la Asociación de Mozos, el Club Atlético y la Fundación Cultural de Cercedilla, con la colaboración de la Excelentísima Diputación Provincial, Federación de Esquí, Federación de Montañismo, y una serie de organismos y entusiastas, vinculados a Cercedilla.

A primeras horas de la mañana llegaron de Madrid, a la estación de Cercedilla, unos trenes con boy-scouts y amantes de la montaña, que en autobuses de la Diputación fueron distribuidos por distintas partes del monte que presentaban mayor suciedad (Puerto de Navacerrada, Valle de Navalmedio, las Dehesas, Peñota y Navarrulaque). La colaboración de los vecinos de Cercedilla fue también muy eficaz.

Se repartieron 17.000 bolsas, facilitadas por el Corte Inglés y Repsol, donde se pudieron recoger los desperdicios, debiéndose indicar que se llenaron todas, y hubo que recurrir a sacos, seras y otros recipientes.

En las entradas de los distintos montes se situaron muchachos y muchachas que distribuían bolsas a todos los automovilistas que iban a pasar el día en aquellos lugares, debiendo resaltar que en su mayoría contribuyeron con su esfuerzo a la limpieza del monte.



En resumen, podemos decir que había más de 700 personas dedicadas a la tarea de recogida de desperdicios, calculándose que en total se recogieron cerca de 30 toneladas de basura, que en los camiones cedidos por distintos organismos participantes se llevaron a los vertederos municipales.

Entre las anécdotas a destacar está la de una señora algo entrada en años (pasados los 70), que en la parte denominada «El Escaparate» del Puerto de Navacerrada la vimos cuando ya llevaba recogidas nueve bolsas, en plena ladera, con el esfuerzo que suponía subir la cuesta para depositarlas en un camión, y parece que al final de la tarea llenó 16 bolsas.

También había niños de corta edad, que a pesar de observarse que no hacía mucho tiempo que habían dado los primeros pasos, contribuían eficazmente en la operación.

El presidente de la Diputación quiso sumarse a esta encomiable labor, no sólo con la aportación de vehículos y personal (cinco autobuses y tres vehículos todo terreno, con su dotación), sino que físicamente hizo acto de presencia y colaboró personalmente a la recogida de desperdicios.

La operación constituyó un gran éxito, pues aparte de la limpieza

que se hizo a parte del monte, se ha llamado la atención sobre este problema, y se ha probado que cuando se solicita ayuda para estas tareas los verdaderos amantes de la naturaleza responden, y todos los visitantes se hacen partícipes en esta labor.

No diremos que con esta operación quedara el monte sin desperdicios, pues todavía eran muchas las toneladas de basura dispersas por el bosque, pero ha servido para comprobar que si se repiten estas acciones se obtendrá la colaboración eficaz de todos, lográndose *mantener limpios nuestros montes*, y se irá formando conciencia de este grave problema.

Una consecuencia clara de esta operación y que obligaría a llevar el bosque al estado ideal sería que los visitantes depositaran los restos de su estancia en bolsas, que bien podían dejar en los cubos de desperdicios, situados por el monte, o bien podían llevarse consigo y depositarlos en sus basureros habituales. Por ello se ha pensado para el próximo año intentar repartir bolsas a la entrada del monte los días de mayor afluencia.

Esta labor irá creando conciencia en el visitante y así se irá instruyendo al público de este problema que afecta a todos nuestros bosques.

FEDERACION DE SALVAMENTO Y SOCORRISMO

Salvar primero, socorrer después, su lema

109.310 deportistas, 35 medallas de oro, 44 de plata y 30 de bronce en campeonatos mundiales



La Federación Española de Salvamento y Socorrismo tiene a su cargo dos importantes cometidos: salvar y socorrer al accidentado y competir deportivamente dentro y fuera de nuestras fronteras. CISNEROS se ha puesto en contacto con don Gaspar Marugán González, vinculado a aquélla desde su creación y en la actualidad director técnico y seleccionador nacional, uno de los hombres de la Federación que más conoce las actividades de ésta, sobre todo en su aspecto deportivo, nos hace las siguientes manifestaciones.

SALVAMENTO Y SOCORRISMO

El promotor del Salvamento y Socorrismo fue el francés Raymon Pitet, quien en el año 1910 funda la Federación francesa de esta actividad. A continuación invita a los países contiguos a Francia para formar parte de la Federación Internacional. España, como tal Federación, se crea en enero de 1961, si bien desde 1957 funcionaba como Comisión Nacional de Salvamento. En la actualidad depende del Consejo Superior de Deportes y anteriormente de la Delegación Nacional de Educación Física y Deportes, ya extinguida.

Las especialidades que enseña la F.E.S.S. a sus deportistas es muy variada: primeros auxilios, acuático, esquí, montaña, espeleología, vuelo libre, etc. Para la formación de estos socorristas organiza diversos cursos de perfeccionamiento en colaboración con las federaciones respectivas. Una vez superadas las pruebas, se les titula en las diversas actividades elegidas.

La necesidad de estos cursos se ha puesto de relieve por el sinfín de intervenciones en que han participado los socorristas para rescatar de la muerte a un gran número de personas y, en otras ocasiones, reducir las consecuencias del accidente por la pronta y eficaz aplicación de las técnicas de primeros auxilios correspondientes a cada tipo de accidente.

El título de la Federación implica dos aspectos fundamentales: salvar primero, socorrer inmediatamente después. Es decir, el socorrista debe intervenir tan sólo en el primer minuto, el segundo es del médico.

Al margen del deporte, sus actividades son requeridas en múltiples ocasiones para dar cursos de las diferentes especialidades al Ejército de Tierra, sirven como ejemplos la Escuela Militar Auxiliar de Villaverde, la Guarnición de Segovia, la I.P.S. de Monte la Reina, etc., Academia del Ejército del Aire de San Javier o del P.I.S. de Burgos,

Equipo femenino con el seleccionador nacional, señor Marugán, campeonas del mundo en Roma el año 1969



Academia de la Guardia Civil..., entre otras.

Los cursillistas en el agua deberán probar contra cronómetro sus facultades, nadar vestidos, conocer las diferentes presas y zafaduras para librarse de los ataques de un accidentado en el agua, lanzar el salvavidas de acuerdo con las peculiaridades internacionales que permiten alcanzar una mayor distancia, conocer el manejo de la embarcación y practicar diferentes métodos de respiración artificial —Silvester, Schafer, Thompson, Nielssen, Hereder, etc.— y el «boca a boca», considerado como el método más eficaz para la recuperación de los accidentados.

Análogamente en el mundo del esquí precisa ser el socorrista un esquiador avanzado y con conocimiento del empleo de fórmulas de inmovilización de fracturas, empleo de trineos para el transporte de los accidentados, etc., y practicar los primeros auxilios en lesiones y trastornos producidos por el frío intenso.

Otro tanto podría argumentarse en lo que a montaña, espeleología u otras actividades se refiere.

Cuando los medios especiales de salvamento no existan, el socorrista deberá conocer los procedimientos de circunstancias para con esta improvisación suplir la falta de estos medios especiales o específicos.

Existen socorristas titulados por la F.E.S.S. a través de sus treinta y siete Federaciones provinciales en playas, piscinas, lagos, etc., a requerimiento de los ayuntamientos o entidades oficiales o privadas.

COMPETICIONES DEPORTIVAS

La Federación Española de Salvamento y Socorrismo está afiliada a la F.I.S. (Federación Internacional de Salvamento y Socorrismo) con sede en París cuya presidencia y secretaría general la ostentan dos españoles: los señores López Quesada y García Riveras, respectivamente. Todos los años se celebran campeonatos internacionales y si intervienen países de dos continentes se denominan campeonatos del mundo. Las pruebas que se disputan son siempre cuatro y participan tres nadadores en las mismas. Son las siguientes:

- 1.^a Arrastre de maniquí, 50 metros.
- 2.^a 200 metros vestido, con obstáculos.
- 3.^a Lanzamiento de salvavidas (de 3,50 Kg. de peso).
- 4.^a 150 metros de salvamento por embarcación.



Lanzamiento de salvavidas

La prueba de arrastre consiste en nadar 25 metros libres y bajar a buscar el maniquí sumergido a 2,5 metros de profundidad, remolcándolo otros 25 metros, con arreglo a las cuatro modalidades de remolque admitidas por la Comisión Técnica de la F.I.S.

La de 200 metros se efectúa en piscina de 50 metros en donde se colocan dos obstáculos, corcheras que crucen el ancho de la misma, situadas en el metro número 24 y en el 26, respectivamente, para que el socorrista obligatoriamente haga una inmersión dando «un golpe de riñón» y rompiendo de esta manera su ritmo natatorio.

Las pruebas de maniquí y la de 200 metros con obstáculos se realizan vestidos con pantalón y camiseta de manga corta los hombres, falda y camiseta de manga corta las mujeres.

La técnica del lanzamiento de salvavidas se ha ido mejorando a

lo largo de los años, en longitud y exactitud. Actualmente el récord mundial está en 20,70 metros.

La importancia de esta prueba radica en que los mares y ríos con fuertes oleajes, resacas y corrientes, el único medio de poder llegar a la presunta víctima es con un lanzamiento perfecto del salvavidas porque no es factible la aproximación con ningún otro medio mecánico.

Y, por último, la de embarcación. Consiste en un recorrido de 75 metros con una vuelta completa a una boya situada a 37,5 metros, y una vez finalizado aquél izar un maniquí por la línea marcada a tal efecto para volver con un solo remo los 75 metros del recorrido. Con ello se simula la pérdida de un remo por el socorrista, ya que se supone ha de mantener lucha con la presunta víctima.

Todas estas pruebas son contra cronómetro. La suma de los puntos